

CANTABRIA

Nestares registró el domingo la mínima de España con -18 grados

Además de más frío y bajas temperaturas, las secuelas del temporal dejaron ayer sin clase a un millar de alumnos y afectaron a trenes, aviones y carreteras

12.01.2010 - TEODORO SAN JOSÉ SANTANDER.

Cantabria se recupera del duro episodio meteorológico provocado por la masa de aire polar que llegó a la estela de los Reyes Magos. Además de nevadas y muchas incidencias en las comunicaciones por carretera y ferrocarril, el temporal ha dejado lo largo de la semana un intenso frío y bajísimas temperaturas. Tanto como que en la madrugada del domingo, el observatorio de Reinosa/Nestares dio la mínima de España: -18,1°.

Ayer, el registro termométrico 'solo' llegó a los -15,1°.

Precisamente esas bajas temperaturas, combinadas con la nieve que cubre las carreteras, provocaron ayer el cierre de cinco puertos de montaña y la suspensión de un innumerable número de rutas escolares, que afectaron a un millar de alumnos. Para éstos, las vacaciones navideñas duraron un día más por la imposibilidad de que el transporte escolar pudiera funcionar con normalidad. Tampoco pudieron funcionar un Alvia y un Cercanías debido a una avería en la catenaria, lo que afectó a medio millar de viajeros, y tres vuelos fueron cancelados en Parayas, si bien la consecuencia tuvo su origen en los problemas habidos en Barajas.

Los -18,1° que registró el observatorio de la Agencia Estatal de Meteorología (Aemet) en Nestares fue la temperatura más baja de las recogidas en toda España en la madrugada del domingo. Se superó, así, la previsión de 'alerta roja' (riesgo extremo) para la zona sur de Cantabria de que las mínimas podían alcanzar los -16°, y lo hizo en más puntos de la comarca pues en el Ayuntamiento de Aguayo se midieron ese mismo día -17°, mientras que en Polientes queda por desvelar el registro ya que no emitió datos a la central debido a problemas por congelación.

Un portavoz del Grupo de GPV del Centro Territorial de Aemet en Cantabria estimaba que en la estación de Valderredible pudiera haberse recogido una temperatura similar o incluso mayor. «Nos faltan datos, pero la duda está en saber si los ha recogido o nos hemos quedado sin ellos».

De otra parte, y a falta de confirmarlo a través del Servicio de Climatología, señalaba ayer que esos -18,1° sería la temperatura más baja habida en Cantabria en los últimos veinte años. La mínima más cercana se produjo, precisamente en Nestares el pasado día 16 de diciembre, cuando se anotaron -15,5°, o los -13,8° de Polientes que hubo en diciembre de 2006.

La comarca, afectada

Las tres jornadas prácticamente ininterrumpidas de nieve en la zona se han dejado sentir en todos los municipios de la comarca y, por ejemplo, en el casco urbano de Reinosa han acumulado una corteza blanca de unos cuarenta centímetros de espesor, según informa Javier. Los efectos de la nieve junto a las bajas temperaturas están creando en la ciudad problemas, tanto en lo que se refiere a los contratiempos de movilidad por la acumulación de nieve sobre calles y aceras, como para la actividad comercial, de los servicios, y en el de suministros a las empresas. Precisamente los repartos de suministros y los servicios de recogida de residuos están siendo los más afectados por la nieve. A pesar de que las calles se han mantenido abiertas, los accesos a los contenedores de residuos han estado bloqueados por la nieve. Los servicios municipales de limpieza, obras y servicios, continúan abriendo viales y esparciendo sal por las aceras y calles, aunque las bajas temperaturas frenan los efectos de la sal, sobre todo en las zonas sombrías.

En los otros municipios el más de medio metro de nieve de media que se acumula está causando muchos problemas a los ciudadanos y mucho trabajo, tiempo y dinero en el mantenimiento de los viales a los ayuntamientos, informa Sardina. Por ejemplo, según el alcalde de Campoo de Suso, Pedro Luis Gutiérrez, de no haber sido por la fresadora de que disponen hubiera sido imposible acceder a núcleos como Proaño o Barrio, entre otros.

Escolares sin clase

Una de las consecuencias de las bajas temperaturas fue la formación de hielo en las carreteras y, consiguientemente, la dificultad para circular o transitar por ellas. Eso fue lo que provocó que un millar de alumnos,



El efecto de las bajas temperaturas en el sur de la región se deja notar en el pantano del Ebro, gran parte congelado. :: ANDRÉS FERNÁNDEZ

según la Consejería de Educación, no pudiera acudir a clase por dificultades de acceso a los colegios. En unos casos, por el aislamiento de poblaciones o de acceso a las paradas, y en otro porque el transporte escolar no pudo funcionar, como en colegios públicos 'Leonardo Torres Quevedo', de Arenas de Iguña; 'Manuel Llano', de Terán de Cabuérniga, y 'El Castañal' de Selaya. El colegio municipal de San Pedro del Romeral no llegó a abrir las puertas.

El transporte escolar también dejó en casa a unos trescientos alumnos del colegio e instituto de Potes, y otros tantos del IES 'Foramontanos', de Cabezón de la Sal, donde 346 alumnos no han acudido al estar afectadas siete rutas de transporte. Otro centenar más de alumnos faltó al instituto Montesclaros, de Reinosa. También hubo incidencias, aunque menores, en distintos colegios de Los Corrales de Buelna, Alceda.

Comunicaciones

Por otro lado, un avería en la catenaria, probablemente por efectos de las bajas temperaturas, cerca de Los Corrales obligó a cortar la línea férrea desde las 7.00 a las 10.50 horas, lo que afectó al Alvia Santander-Madrid, cuyos pasajeros fueron trasladados hasta Valladolid en autobús y tomar allí el tren hacia la capital, así como al Cercanías Santander-Reinosa, con lo que los pasajeros fueron trasladados en autobús entre Torrelavega y Bárcena. El servicio se normalizó poco después de las once de la mañana y funcionaron con normalidad el resto de trenes, excepto los Cercanías entre Bárcena y Reinosa.

Según informa Renfe, hoy restablecerá los servicios de Media Distancia con Valladolid así como los de Cercanías con Reinosa.

En el aeropuerto de Parayas, entre tanto, hubo que cancelar tres vuelos en la conexión con Madrid, si bien el origen estuvo en el de Barajas, donde la nieve impidió que se realizaran más de un centenar de operaciones.

El primer vuelo de Santander con Madrid operado por Air Nostrum no salió porque previamente el aparato no había podido despegar de Barajas. También Ryanair vio afectado su vuelo matinal con Madrid ya que su correspondiente de ida tampoco pudo despegar.

Luego, varios vuelos de llegada registraron retrasos de hasta una hora, demoras que se mantuvieron a lo largo del día e incluso se ampliaron, como las tres horas con que despegó el último aparato de Ryanair que cubre la conexión con Madrid.

CANTABRIA

«En frío, aquí somos expertos»

Los habitantes de esta localidad se lo toman con espíritu deportivo: «Buena ropa, buen calzado... y se acabó»
En Nestares se viven con normalidad las habituales bajas temperaturas

12.01.2010 - J. MENDEZ / T. SAN JOSÉ NESTARES.

Nestares prepara la inauguración de un impresionante jardín botánico que se extiende a lo largo de dos hectáreas y que ha supuesto una inversión de 600.000 euros. En cualquier otra parte, las heladas de estos días habrían dado al traste con el proyecto. En Nestares, no. «Todas son especies autóctonas», se ufana Bernardo Ruiz González (49 años), el alcalde de este enclave con 1.200 vecinos, pegado a Reinosa, que el pasado domingo batió todos los registros nacionales al detener el termómetro en los 18 grados bajo cero. Ya se sabe que es preferible prevenir que lamentar. Y con el frío, más.

Nestares es también un ejemplo diáfano de los tiempos que vivimos. Si en Molina de Aragón (Guadalajara, récord absoluto con -28,2º en 1952) la estación automática de la Agencia Estatal de Meteorología se encuentra en las afueras de las piscinas, en la villa cántabra los ingenios medidores ocupan una casetita junto a la zona de prácticas del campo municipal de golf de 18 hoyos, que ha permitido duplicar la población en poco más de diez años.

Un lunes por la tarde Nestares es un pueblo apacible y tranquilo habitado mayormente por señoras de edad. Como Mercedes Rodríguez Santiago (78), cuarta generación de la centenaria 'Cantina Merche', uno de esos antiguos colmados rurales donde se aprovisionaban de todo las gentes de bien. Ayer, con la helada, Mercedes hizo caja. El frío y la nieve desbarataron el mercadillo en la plaza y pusieron las cosas en su sitio. «A este comercio nosotros le llamamos la tienda de los olvidos», dice a todo correr Mercedes para no perder a unos clientes. «El domingo hizo frío, sí; pero el año 71 llegamos a los 22 bajo cero, la mayor helada que conocemos», dice la tendera.

En Nestares, los vecinos describían ayer sus paisajes cotidianos con una sinceridad terrible. Pilar Longo (78 años) hablaba de los carámbanos que colonizan su escalera con un castellano antiguo y preciso: «Esos hielos es puro frío. Ya somos mayores y estamos ateridos. No sé si pereceremos de esta hecha, de esta invernada».

El alcalde 'Nardi' Ruiz, más joven, asegura que el temporal no les pilla «de susto porque en frío, aquí somos expertos». De las gentes de Nestares dice que vienen a ser como el tiempo, «un poco fríos al principio, pero en cuanto cogemos confianza somos más acogedores». Como dice su vecina Pilar Obeso (77), «estamos a 850 metros y eso se nota. Pero todo tiene remedio, buenas ropa, buen calzado... y se acabó».

A buen paso

A Alipio le tocó trabajar la madrugada del domingo, cuando se alcanzaron los -18º. «Nos vamos acostumbrando», señala tras anotar que ya conoce jornadas de trece y catorce grados bajo cero. «La verdad es que cuando pasan de siete u ocho grados bajo cero, luego todo da igual. Lo peor es cuando sopla el aire», dice este operario de Reinopan, en la localidad de Nestares. Para él es básico «el gorro. Es lo principal. Si te tapas la cabeza y las orejas, es media vida contra el frío».

Como no pudo desplazarse en coche hasta el trabajo, Alipio lo hizo andando desde Reinosa, cuando ya había -14º grados «a buen paso, claro, para espabilar y entrar en calor». Luego le tocó, como siempre, cubrir la ruta: primero hasta Lantueno, y luego por distintos puntos de la zona de Campoo .

«La carretera estaba lisa como un cristal», recuerda Alipio. «Iba tranquilo y, eso sí, con cierto desahogo pues sabía que si me iba a la cuneta allí me esperaba medio metro de nieve, y vas un poco más confiado». Pudo realizar todo el reparto pero, eso sí, tardó el doble de lo habitual.